

El peso del exilio

114

La altura de las torres se mide por la sombra que proyectan, dice el proverbio oriental. En 1.962, el Consejo Federal organizó desde el exilio la asamblea de Munich para relacionar y discutir el tema de la incorporación de España del Estado español al Mercado Común. La reacción del Gobierno de Madrid fue brutal. Calificó aquel encuentro de confabulación antipatriótica y castigó a cuantos residentes peninsulares participaron en él.

Ahora se ha celebrado otro acto parejo en Bruselas. Toda la prensa española ha podido dar cuenta del mismo, relacionando sus asistentes y actitudes respectivas. Ninguna medida persecutoria ha sido adoptada contra aquellos.

Gonzalez Casanova publica en Diario de Navarra del 26 de Enero un artículo titulado "Democratas Españoles en Bruselas", del que forman parte las líneas que siguen:

"Es notable comprobar que, esta vez, a nadie se le ha ocurrido calificar el coloquio europeísta con presencia española de "contubernio", como aquel famoso de Munich en 1952. La razón, tal vez reside en lo mucho que han cambiado las circunstancias hispanas desde entonces y en la ausencia, hoy, de políticos exiliados entre los participantes. Si a quien desea calificar a las personalidades españolas convocadas en Bruselas por la Comunidad europea como "oposición democrática" tendrá que añadir el calificativo de "internacional"."